

## ¿El conflicto colombiano, interesa a la comunidad internacional?

**Tathiana Montaña<sup>1</sup>**

Este artículo pretende señalar la importancia que tiene la comunidad internacional en la construcción de procesos de paz en los conflictos armados internos. Conflictos que son secuelas de la guerra fría los cuales se han transformado en conflictos en donde los intereses de nuevos actores internacionales juegan un papel determinante.

Colombia sostiene desde hace más de seis décadas un conflicto armado, que en sus orígenes se ataba a las ideologías políticas y económicas del siglo XX, pero que ese mismo conflicto se ha adaptado a las nuevas formas de guerras en el siglo XXI en donde los intereses externos son determinantes para la resolución del mismo.

Palabras clave: procesos de paz, comunidad internacional, conflicto armado

### Abstract

The purpose of this article is to show the relevance of the international community in peace processes of internal armed conflicts. In the XXI century the conflict is a result of the cold war, which has transformed with new actors and new interests and which play a determinant role in the international scenario.

Colombia has for more than sixty years in a an armed conflict: this conflict has origins in politics and economics reasons of the XX century, but this it has adapted into the new wars of the XXI century where the external interests are determinant to their own resolution.

Key world: peace process, international community, armed conflict

---

<sup>1</sup> Internacionalista, Magister en Ciencia Política, Profesora asociada programa de Relaciones Internacionales, Universidad Jorge Tadeo Lozano; asesora académica Indepaz [ednatmm@yahoo.com](mailto:ednatmm@yahoo.com)

## Introducción

Sobre el papel que la sociedad civil ha realizado en los procesos de paz en Colombia, desde la academia y desde las organizaciones de paz, se han hecho algunos estudios, algunos muy rigurosos como trabajo del padre Mauricio García Durán<sup>2</sup>. Pero sobre el papel de la comunidad internacional mismo padre García nos recuerda un ejercicio valioso que hizo la Fundación Ideas para la Paz, liderado por Arturo García en el año 2001. Sin lugar a dudas, es un asunto que merece toda la atención como miembros activos de la académica y de la sociedad civil.

Por lo anterior, vale la pena entender cuál ha sido el papel que han asumido algunos actores internacionales en los procesos de paz en Colombia, para poder lanzar algunas propuestas sobre cuál podría ser su papel para optimizar resultados en términos de materializar y ejecutar acuerdos de paz.

Los aportes que hace el estudio del Instituto Heidelberg en “Conflict Barometer, 2009”<sup>3</sup>, señala el incremento de los conflictos armados de mediana y baja intensidad en el mundo desde principios de la década de los 90. También nos informa que de 365 conflictos políticos en todo el mundo, 65 conflictos iniciaron procesos de negociación y/o mesas de diálogo en donde los resultados no fueron acuerdos de paz. Tan solo se firmaron 40 tratados en 30 conflictos, de los cuales ocho (8) acuerdos se dieron en conflictos de alta intensidad, diez y nueve (19) terminaron esporádicamente casos de violencia y trece (13) se firmaron en conflictos políticos no violentos. Las cifras anteriores nos indican que es más difícil hacer acuerdos políticos o humanitarios en conflictos altamente violentos.

De acuerdo a estas estadísticas, podríamos inferir, que en la consecución de estos tratados existe presencia y participación activa de actores diferentes a los actores internos del conflicto en la resolución o en la búsqueda de soluciones pacíficas por dos razones: la primera dada en el paradigma universal de la paz y el bienestar de la ONU; la segunda, por la necesidad de hacer sociedades homogéneas en términos de desarrollo económico para estabilizar el capitalismo del siglo XXI.

---

<sup>2</sup> Mauricio García Durán, Director del Centro de Investigaciones y estudios populares, CINEP; Phd. en Estudios de paz y movimientos sociales.

<sup>3</sup> Conflict Barometer 2009, Heidelberg Institute for International conflict research at the Department of Political Science, University of Heidelberg

Desde la caída del muro hasta la guerra mundial contra las drogas y el terrorismo

Podemos notar que tras la caída del muro de Berlín los conflictos armados internacionales, pasaron a ser conflictos internos, a raíz de la disolución de la bipolaridad a nivel mundial y en ese sentido la comunidad internacional adoptó un papel muchísimo más protagónico en la solución de estos nuevos conflictos de finales del siglo XX.

En Colombia, la participación de la Comunidad Internacional tiene antecedentes que podrían estar en el marco de la carta de San Francisco, la carta que da origen a la Organización de las Naciones Unidas en 1945 y cuyo propósito fundacional es mantener la paz y la seguridad internacional; también el orden mundial de mitad del siglo XX presenta nuevos contenidos en la disciplina de las Relaciones Internacionales, como el *desarrollo*. Entendida la propuesta académica de Arturo Escobar sobre el Desarrollo, esta permite la intervención de los países ricos o desarrollados, en los asuntos del tercer mundo, o los países sin desarrollo. “*Me propongo hablar de desarrollo como una experiencia históricamente singular, como la creación de un dominio del pensamiento y de la acción, analizando las características e interrelaciones de los tres ejes que lo definen: las formas de conocimiento que a él se refieren (...), el sistema de poder que regula su práctica y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso (...)*” (Escobar, 1996:31). Con esto, el discurso es aceptado universalmente e implementado en doble vía: en vía económica y en la vía política, es decir, el aporte que hacen las sociedades desarrolladas por la solución de los conflictos políticos que presentan algunas sociedades sin desarrollo o no desarrolladas suficientemente.

La historia reciente de Colombia, la participación de la CI en la solución del conflicto político del país, presenta ligeros antecedentes desde los años 80 y en la temprana década de los 90. Durante este periodo la participación internacional fue escasa pero contundente: algunos de sus miembros, como países vecinos (México y Venezuela) fueron testigos y veedores de procesos de paz y desarme del gobierno nacional con guerrillas pequeñas como el ELP o el Quintín Lame.

En los años 90 el país presentó unas nuevas formas de confrontación armada marcadas claramente por nuevos actores internos y externos. Aquí se debe resaltar la participación en la guerra de actores internos y externos; y con esto, comprender, pensar y lanzar propuestas sobre el papel relevante de la Comunidad Internacional en la solución del conflicto armado en Colombia. En esta década de los 90, algunos académicos sostenían, que la participación de la comunidad internacional en la solución política de Colombia, era relevante en la medida que aportaba experiencias y modelos de negociación, “(...) hay que admitir que para llegar a la paz en Colombia se necesita el concurso de la comunidad internacional” (Chernik, 1996:5)

#### Ayuda de la Comunidad Internacional a la construcción de la paz en Colombia.

La unificación de Alemania en 1989 presentó nuevos modelos de relaciones internacionales, con nuevos actores y nuevos intereses. En este sentido, la guerra modificó sus intereses y también su función en el contexto internacional. Los derechos fundamentales lograron adquirir un protagonismo nunca antes visto y se desplegaron campañas mundiales contra el hambre y en contra de la guerra. Lo mismo ocurrió doce años después con los ataques a las torres gemelas en New York, en el año 2001. Los paradigmas de paz y seguridad se aferraron a los hechos y la política mundial inicia una lucha frontal contra el terror y el crimen organizado. Colombia como parte activa de la comunidad internacional, fundamenta su política interna de seguridad en los conceptos y estrategias de la política y estrategia mundial.

Y es en este sentido que la comunidad internacional ha jugado y deberá jugar un papel importante de acuerdo a las demandas internacionales y nacionales. Surgen varias preguntas, ¿de qué forma puede ser más efectiva la participación de la Comunidad Internacional para la construcción de procesos de la paz en Colombia? De la anterior, surgen otras secundarias como ¿Cuáles son los indicadores de efectividad de participación de la Comunidad Internacional? ¿Es posible cuantificar o cualificar las acciones que la comunidad internacional ha realizado en Colombia para lograr acercar a los actores armados a un proceso de negociación? ¿Qué acciones políticas debe hacer la comunidad internacional para lograr ganar confianza entre las partes? ¿Qué tipo de estrategias pueden ser formuladas para estructurar una participación internacional, en sentido técnico, político y económico para la consecución de la paz?

Es importante tener en cuenta que no se debe entender la participación de la comunidad internacional única y exclusivamente como una participación técnica o económica.

Hay una premisa sobre la cual gira esta propuesta con base en las experiencias internacionales y la coyuntura de principio de siglo XXI, y es afirmar, que con la implementación de la política mundial anti-terrorista, la participación internacional tiene más relevancia hoy que en el pasado por tres razones fundamentales: primero por la existencia de una grave crisis humanitaria en Colombia generada por la multiplicidad de actores, (la dinámica del conflicto es diferente en los 70 y 80 e incluso a principios de los 90 la guerra tiene unos actores y unos intereses diferentes). En los últimos diez años los actores y los intereses son diferentes ya que hay mucha más participación de actores externos.

Las recomendaciones y las demandas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, las organizaciones internacionales de Derechos Humanos así lo señalan. La reunión de Ginebra del año 2008, las constantes visitas de relatores especiales de Naciones Unidas al país en 2009<sup>4</sup>, nos permite reafirmar esta primera premisa. Recordamos también algunos miembros de la Comunidad Internacional han instado al gobierno de Colombia a tener presentes algunas recomendaciones y clarificar algunos asuntos. Se solicitó a Colombia, desde ratificar la Convención Internacional contra desapariciones forzadas firmadas por Colombia en septiembre de 2007 y aceptar la competencia del Comité sobre la Desaparición Forzada, solicitud hecha por el gobierno de Argentina, hasta reconocer que las violaciones a los derechos humanos provienen de un conflicto armado, como lo señaló el gobierno de Países Bajos.

Un segundo elemento que podríamos tener en cuenta es que se han elaborado y se están implementando políticas públicas de ayuda al desarrollo como parte de política exterior; es decir que en las agendas de política exterior de algunos países, especialmente países europeos, la construcción de paz y de resolución de conflictos en países en guerra está tomando muchísima relevancia. Algunos ejemplos: Suecia que históricamente se ha involucrado en la resolución de conflictos, ya que implementa una política para la promoción de paz y seguridad a través de la cooperación para el

---

<sup>4</sup> En 2009, cuatro relatores especiales de la OACNUDH visitaron Colombia; Philip Alston, relator sobre Ejecuciones extrajudiciales; el relator sobre Asuntos Indígenas, James Anaya. Margaret Sekaggia relatora especial sobre defensores de derechos humanos. Leandro Despouy relator especial para la independencia de la Justicia.

desarrollo en 2009<sup>5</sup>. España diseña la estrategia de construcción de paz de la cooperación española para el desarrollo en 2007<sup>6</sup> y en Cataluña existe la *Taula Catalana* por la Paz y los Derechos Humanos, que en Colombia que viene funcionando desde 2002<sup>7</sup>. Quizá hay muchos más espacios en Europa y Estados Unidos.

Una tercera razón del por qué es importante la participación de la Comunidad Internacional es porque Colombia es un escenario en el que se vienen librando guerras cruzadas motivadas por factores y actores internos y externos. Esto a raíz de la lucha mundial contra el terrorismo y el narcotráfico. A raíz de esto los actores externos podrían constituirse en actores activos para la búsqueda de la paz en Colombia.

La importancia de que la Comunidad Internacional se constituya como actor activo para la solución del conflicto. Algunas recomendaciones para hacerlo.

Esta última razón podría causar incomodidad a muchos sectores democráticos en Colombia, ya que buscar la participación activa y útil quiere decir que la Comunidad Internacional se constituya como actor activo para la solución del conflicto, y la razón es porque si la guerra se está activando desde afuera, si se está involucrando intereses y recursos externos, tendríamos que hacer un llamado para que estos actores se involucren en la consecución de la paz. Los conflictos armados internos a nivel mundial se han intensificado, casi todos con una tendencia a la regionalización.

Por eso es importante que la Comunidad Internacional ponga de manifiesto su voluntad política más decidida para ayudar a resolver las situaciones de violencia armada, en el marco del derecho internacional y de los principios del mismo: no intervención, autonomía y buena fe.

Las razones para que la comunidad internacional, integrada no solo por los Estados, sino también por los organismos y organizaciones internacionales y multilaterales se

---

<sup>5</sup> <http://www.sweden.gov.se/sb/d/10275/a/70230> Declaración de Política Exterior de Suecia, Política promoción de paz y la seguridad a través de la cooperación para el desarrollo, 2009

<sup>6</sup> [http://www.aecid.es/export/sites/default/web/galerias/programas/Vita/descargas/estrategia\\_construccion\\_paz\\_resumen\\_esp.pdf](http://www.aecid.es/export/sites/default/web/galerias/programas/Vita/descargas/estrategia_construccion_paz_resumen_esp.pdf) Estrategia de Construcción de paz de la cooperación española para el Desarrollo, 2007

<sup>7</sup> <http://www.taulacolombia.org/taulacas.html> Cataluña la Mesa /Taula Catalana por la Paz y los Derechos Humanos en Colombia, 2002

involucre en la creación de escenarios políticos tiene asidero en las siguientes razones: uno, los recursos naturales. Como se ha visto en el caso colombiano, las zonas de conflicto son zonas riquísimas en recursos como el Urabá, Chocó, la Costa del Pacífico, la Orinoquia; en todas ellas actores de derecho público como de derecho privado, tienen intereses. Dos, sobre los vínculos del fenómeno de las drogas ilícitas, el tráfico de armas y de personas que dan paso a la violación de Derechos Humanos. Los derechos humanos y el derecho internacional de los derechos humanos es un tema central de la agenda internacional.

Por último la tendencia a la regionalización, que se materializa no solo con la compartición de fronteras, sino los alcances sociales, militares, políticos y económicos que las fronteras y la región afronta. Es decir, las migraciones y desplazamientos forzados, la seguridad fronteriza en el marco de la lucha contra el terrorismo internacional y la lucha contra las drogas.

La forma como la comunidad internacional se puede vincular en beneficio de una solución no militar del conflicto armado en Colombia es preguntando, ¿Cómo se termina la guerra en el supuesto que existe disposición política de actores internacionales para ello? De acuerdo al informe de Indepaz/PNUD experiencia de reconciliación en Colombia del año 2009, la guerra se puede acordar por tres vías: por medio de las negociaciones de elite, es decir la participación en una mesa de diálogo de exclusivamente las partes; dos por la vía humanitaria para generar confianza entre las partes y/ o por medio de la construcción de agendas sociales para la paz, es decir, atacando los problemas estructurales que dieron origen al conflicto colombiano y de aquellas causas que lo han complejizado. Esta última vía en la actual coyuntura, puede tomar fuerza, pues las dos anteriores podrían parecer desgastadas. La tercera, es la vía ciudadana, tesis propuesta por algunas iniciativas de paz en Colombia en donde la ciudadanía debe ser activa y debe empujar procesos sociales para transformar realidades y conflictos, entre estos, los conflictos violentos y armados.

En estos tres escenarios, el rol de la comunidad internacional es necesario. En el primero debe responder a un papel de facilitación o mediación por el hecho de ser un conflicto armado vigente en el marco del derecho internacional humanitario y en el marco de la garantía de los derechos fundamentales; en el segundo caso, respondería a la composición de la confianza y la verificación del cumplimiento de acuerdos. Y en el

tercer caso, la comunidad internacional podría tener un papel determinante, en la medida que apoye a las organizaciones de la sociedad civil y a la generación de políticas estatales que tiendan a mejorar la comunicación entre la sociedad organizada y los sectores gubernamentales; recomendando acciones tendientes a eliminar otros males mayúsculos de la sociedad colombiana que nutren la guerra como lo es la corrupción, el clientelismo y la impunidad.

Con lo anterior, ¿qué debe hacer la comunidad internacional para empujar un proceso de paz bloqueado, sin garantías ni confianza?

Dependerá en gran medida de las ofertas de paz que tanto el gobierno nacional ofrezca, no solo a las FARC, pues es de resaltar que la guerrilla no es el único actor armado en Colombia; como se anotó anteriormente, al conflicto en mención acuden actores internos y externos por intereses mayoritariamente particulares.

Sin embargo, también dependerá del tipo de acompañamiento que la sociedad, los armados y el gobierno nacional solicite. El acompañamiento debe ser tripartito, técnico, político y financiero. La consideración inicial, es formular desde Colombia, un acompañamiento político, pero obviamente este dependerá de los actores del conflicto interesados en llamar a dicha participación. También dependerá de los intereses estratégicos que algunos de los miembros de la comunidad internacional tengan en el país, lo que difícilmente se considerará de manera abierta y sincera.

Finalmente, sin proceso de paz acordado por las partes, la comunidad internacional solo podrá debe evitar la expansión de la guerra hacia las fronteras con los países vecinos, en el caso de Colombia con Ecuador y Venezuela, pero esto es un asunto de la Política Exterior. La comunidad internacional en su distante papel activo en un eventual proceso de paz en Colombia, podría apoyar y buscar la manera de que los actores volvieran a recuperar la confianza para negociar. Priorizar su participación en la solución de conflictos a partir de los costos humanitarios. Popularizar la idea de que la solución negociada no debe ser una posición guerrillista sino desde una posición en el marco de derechos y de paz. Fortalecer la idea que un proceso de paz requiere tiempo; no debe ser cortoplacista pues está visto los tiempos cortos no permiten que los procesos, las propuestas, las ideas, los negociadores y todo el complejo de negociación, madure para dar arrojar resultados sólidos.

El papel de la comunidad internacional dependerá de que se reconozca que la violación de los Derechos Humanos se da por dos razones fundamentales: primero la violencia estructural del estado de guerrillas, paramilitares y delincuencia organizada y en segundo lugar que la Comunidad Internacional, específicamente la latinoamericana, debe trabajar por facilitar espacios de diálogo para la terminación de la violencia, promocionar la elaboración de acuerdos humanitarios y fortalecer las iniciativas de paz que proponen al Estado Colombiano para mejorar las condiciones de gobernabilidad y demandar resultados efectivos en un estado social de derecho.

## **Referencias**

**Conciliation Resources- Indepaz.** Colombia, entre la guerra y la paz. Alternativas a la guerra. Ed. Accord-Indepaz, Bogotá 2004.

**Conciliation Resources- Indepaz.** Opciones de compromiso, acercamientos con grupos armados en procesos de paz. Ed: Accord- Indepaz, Londres-Bogotá, 2005

**Chernick, Mark.** Aprender del pasado: breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996), En: Colombia Internacional, Universidad de los Andes Número 36, Bogotá octubre-diciembre, 1996.

**Chernick, Mark.** Las dimensiones internacionales de los conflictos internos en América latina: de la guerra fría (a la paz negociada en Centroamérica) a la guerra anti narcótica, En: Colombia Internacional, Universidad de los Andes Número 41, Bogotá Enero Marzo 1998.

**Conflict Barometer 2009.** Heidelberg Institute for International Conflict Research at the Department of Political Science, University of Heidelberg.

**Escobar, Arturo.** La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo; Editorial Norma, Bogotá 1996.

**García, Caterina, Rodrigo Ángel.** La seguridad comprometida. Nuevos desafíos, amenazas y conflictos armados, Ed., Tecnos Madrid 2008

**Montaña Tathiana,** González Camilo, Herbolzheimer Kristian. La vía ciudadana para la paz, Ed., Conciliation Resources- Indepaz, Bogotá 2009.